

9 NUEVE (9) VISIONES

02 DEL MITO MEDIEVAL A RICHARD WAGNER

“Y cuando (...) abandonó la batalla, encontró en el bosque multitud de mujeres de apariencia soberbia, aunque una de ellas destacaba sobre las demás”. (Völsunga Saga, cit.).

En la mitología germánica, la valquíria es “la que escoge” (kyrja es un derivado del verso kjósa, “escoger”) a los guerreros que han caído en el campo de batalla (valr) para conducirlos hacia el Valhöll, la morada de los dioses, donde deberán permanecer hasta el gran enfrentamiento del Ragnarök, el fin del mundo. Mensajeras de Odinn, su presencia en el campo de batalla anuncia al héroe su muerte. Por eso se aconseja a los héroes que no alcen los ojos por temor a encontrarse con el espíritu (fylgia, “que precede”) o valquíria. Si bien presentan algunos rasgos que las relacionan con las Amazonas, su carácter guerrero no es el más significativo. Las valquírias tienen que ver, sobre todo, con los espíritus tutelares, los seres sobrenaturales que acompañan a las personas a lo largo de su vida.

“Brynhildr dice que dos reyes combatían. Uno se llamaba Hjálmgunarr. Era viejo y un gran guerrero, y Odinn le había prometido la victoria; el otro era Gannar, o Audabrodur. Abatí a Hjálmgunarr en la batalla, pero Odinn me pinchó con la espina del sueño para vengarle y me declaró que nunca me casaría con alguien que conociese el miedo”
(La saga de Sigurdr, cit.).

El carácter sobrenatural de la valquíria, claramente ligado a la virginidad, desaparece con el matrimonio. Esta es la condena del dios. Richard Wagner se mantiene absolutamente fiel a sus fuentes, transformando aquello que le exige la nueva forma, el drama y, por tanto, elimina personajes y reduce el amplio linaje de los Völsunga (Walsung, en su versión) a dos generaciones; insiste en el amor incestuoso de Siegmund y Sieglinde adaptando, como siempre, un mundo arcaico a otros sentidos, a otras intenciones que se transparentan desde el fondo mítico. Al final de la segunda jornada ya está todo preparado para la aparición del héroe de la tetralogía, Siegfried. En este drama en que se mantiene intacto el espíritu arcaico, un gran fresco de oro y sangre, como calificaría Renauld-Krantz a la saga islandesa, todo se encamina hacia la gran llama, el círculo de fuego que rodea a la bella durmiente, el círculo de fuego que Odinn/Wotan acepta encender cediendo a los ruegos de Brünnhilde. La grandeza de esta valquíria, convertida en simple mujer, libre de los pactos que encadenan al dios, y fiel a la palabra dada a diferencia de su amado, muy lejos de su prototipo, la siniestra y vengativa Brynhildr, la hace sobresalir por encima de todos y la sitúa como la auténtica heroína de Der Ring.

(Fragmentos del artículo perteneciente al programa del Liceo)

Victoria Cirlot
Profesora de Filología Románica